



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

TRABAJO FIN DE GRADO

**LA SINGULARIDAD DEL COMUNISMO NORCOREANO
EN PERSPECTIVA HISTÓRICA Y SU INFLUENCIA EN
EL DEVENIR DE LA REPÚBLICA POPULAR
DEMOCRÁTICA DE COREA**

Estudiante: María Carabias Abaitua

Director: Mario López Areu

Madrid, junio 2022

INDICE

RESUMEN	3
CAPÍTULO I: PROYECTO	5
1. Introducción	5
2. Finalidad y Motivos	6
3. Estado de la cuestión	6
4. Marco teórico	10
4.1 Historia y fundamentos ideológicos del comunismo.....	10
4.2 Leninismo, Estalinismo y Maoísmo.....	13
4.3 Fundamentos ideológicos del comunismo norcoreano: la ideología <i>Juche</i>	15
CAPÍTULO II: OBJETIVOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN	18
1. Objetivos y pregunta de investigación	18
2. Metodología	18
3. Análisis y discusión	19
3.1. Estudio comparativo de los regímenes comunistas predominantes	19
3.2. Características diferenciadoras del comunismo de Corea del Norte	21
3.2.1. La ideología <i>Juche</i>	22
3.2.2. El culto a la personalidad	26
3.2.3. Principio de autosuficiencia	28
3.2.4. Aislacionismo internacional	29
3.3. Influencia de <i>Juche</i> en la realidad norcoreana	33
CONCLUSIONES	36
BIBLIOGRAFÍA	40
ANEXOS	44

RESUMEN

El comunismo de Corea del Norte ha estado influenciado por la ideología *Juche*, desde la división de las dos Coreas tras el final de la Segunda Guerra Fría. *Juche*, creada por el primer líder norcoreano Kim Il-sung, es la filosofía política del país que sostiene que el Estado y la sociedad norcoreanos deben ser autosuficientes e independientes. El objeto de estudio del presente trabajo es identificar si la ideología comunista de Corea del Norte se puede considerar singular frente al resto de sistemas y, por consiguiente, enumerar los principales rasgos que hacen de ella un comunismo particular. Además, se analizará la influencia de dicho comunismo en el devenir de la RPDC y de la realidad social norcoreana. Para su realización, se ha empleado el método cualitativo, y a su vez se ha abordado desde una perspectiva comparativa, tomando como referencia los regímenes comunistas de la URSS y de China.

Palabras clave: comunismo, *Juche*, Core del Norte, Kim, fundamentos ideológicos, culto a la personalidad, autosuficiencia, aislacionismo.

ABSTRACT

North Korean communism has been influenced by the *Juche* ideology since the division of the two Koreas after the end of the Second Cold War. *Juche*, created by the first North Korean leader Kim Il-sung, is the country's political philosophy that holds that the state and society should be self-sufficient and independent. The object of study of this thesis is to identify whether North Korea's communist ideology can be considered unique from other systems and, consequently, to list the main features that make it a particular communism. In addition, the influence of this communism on the development of the DPRK and the North Korean social reality will be analyzed. For its realization, the qualitative method has been used, and at the same time it has been approached from a comparative perspective, taking as a reference the communist regimes of the USSR and China.

Key words: communism, *Juche*, North Korea, Kim, ideological foundations, personality cult, self-reliance, isolationism.

CAPÍTULO I: PROYECTO

1. Introducción

El comunismo ha sido una de las corrientes ideológicas más influyentes en el diseño de formas de Estado y en el devenir del orden internacional, tanto durante la Guerra Fría como en la actualidad, con el auge de China como superpotencia global. El carácter absolutista del comunismo hace que busque influenciar todos los ámbitos del Estado: su ordenamiento político, económico y social, además de en sus relaciones exteriores.

Además, el comunismo es la ideología que ha estructurado la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte) desde la división de la península coreana tras el final de la Segunda Guerra Mundial y el fin de la ocupación japonesa. Aun así, el comunismo de Corea del Norte no se puede categorizar dentro del comunismo tradicional pues parte de unos rasgos singulares. Concretamente, se puede afirmar que está construido en base a la ideología *Juche*, caracterizada como la adaptación orgánica del marxismo-leninismo a la realidad norcoreana.

Juche tiene su origen en la búsqueda por parte del primer presidente de Corea del Norte, Kim Il-Sung de una ideología que pudiese adaptarse a las características y necesidades del pueblo coreano. Kim estableció las bases teóricas de su ideología a lo largo de la década de 1930 pero no fue hasta 1972 cuando se formalizó como el ideario teórico oficial de la RPDC. Desde entonces, tanto la esfera política como la económica y militar de Corea del Norte se han formalizado e institucionalizado en base a los principios teóricos de la idea *Juche*.

En la presente investigación se analizan los principios sobre los cuales se fundamenta dicha ideología, así como la influencia que esta ha tenido y tiene en la sociedad norcoreana. Hoy en día, existe una gran polémica acerca de la represión, pobreza y condiciones de vida nefastas de la población de Corea del Norte. A través del estudio a realizar en este trabajo, se tratará de identificar si la realidad social norcoreana se ha visto de alguna manera influenciada por el pensamiento ideológico a través del cual se rige la dinastía Kim.

Además, en base a un estudio comparativo se tratará de identificar las principales diferencias del régimen comunista de Corea del Norte en perspectiva con otros sistemas comunistas predominantes como son el chino o el soviético.

2. Finalidad y Motivos

El objeto de estudio de este Trabajo de Fin de Grado consiste en realizar un análisis de la singularidad del comunismo norcoreano, así como la influencia que dicha ideología ha tenido en el país para llegar a ser uno de los Estados con uno de los regímenes totalitarios más consolidados en la actualidad. La finalidad será, por tanto, realizar primero un análisis comparativo con los principales regímenes comunistas para posteriormente identificar las características del régimen norcoreano que le convierten en un comunismo singular.

El motivo predominante de la elección del tema es el escaso conocimiento que se tiene de Corea del Norte en la actualidad. A pesar de encontrarnos en un contexto global donde predomina la globalización de los datos, de los medios de comunicación y de la información, Corea del Norte sigue siendo hoy uno de los países más aislados e inaccesibles del planeta.

La escasa, y muchas veces tergiversada, información que se encuentra accesible sobre el régimen norcoreano, su modelo económico y político, así como su realidad social ha llevado durante años a la elaboración de gran cantidad de libros, textos académicos, informes, etc. que tratan de dar respuesta a las grandes incógnitas de esta inquietante nación.

Por otra parte, cabe destacar el interés por conocer más profundamente el funcionamiento del comunismo norcoreano, así como las bases de la doctrina *Juche*, idea sobre la cual se solventa dicho régimen. Una vez realizado un estudio profundo sobre las bases teóricas de esta doctrina tan característica y singular que impuso el primer líder norcoreano de la dinastía Kim (Kim Il-sung), se procederá a analizar la influencia que tiene dicha ideología en el día a día de la realidad social de Corea del Norte.

3. Estado de la cuestión

Para llevar a cabo un análisis profundo en el presente trabajo, se han tomado como referencia varios autores y corrientes de pensamiento que han servido para configurar unas bases sólidas de información que dan forma al marco teórico expuesto. Las obras

literarias se han agrupado en torno a las diferentes temáticas que tratan. En el primer grupo, se agrupan las obras pioneras del comunismo. En segundo lugar, destacan textos más contemporáneos que tratan el comunismo, las diferencias con el socialismo, así como análisis comparativos de los diferentes regímenes por los cuales el comunismo se ha diversificado. En tercer y último lugar, se agrupan las obras que engloban y explican la teoría del régimen norcoreano fundamentada en la idea *Juche*, así como sus principios ideológicos y políticos.

Dentro de las obras pioneras del comunismo, destacan como autores principales los pensadores considerados como los grandes enunciadores del comunismo y del marxismo: Karl Marx y Friedrich Engels. Concretamente, se han tomado como referencia sus principales obras: *El Manifiesto del Partido Comunista* redactado por ambos en 1848, *Principios del Comunismo* de Friedrich Engels y *El Capital* de Karl Marx publicado en 1867.

El Manifiesto del Partido Comunista es la obra literaria pionera del pensamiento comunista en el ámbito político, económico y social a través del cual se presentan los pilares del socialismo y del marxismo. La redacción del manifiesto fue encargada a ambos autores por la Liga de los Comunistas como necesidad de la creación de un programa para la Liga (Mark & Engels, 1848).

En su redacción, ambos Marx y Engels se basaron en la obra precedente de Friedrich Engels los *Principios del Comunismo*. La obra recoge veinticinco cuestiones, cada una con su respuesta, acerca del comunismo. En el texto se exponen las principales ideas del comunismo: la lucha de clases, la revolución obrera y el materialismo histórico.

Por último, destaca *El Capital* de Karl Marx publicado en 1867. A través de su libro, Marx expone una crítica del sistema económico capitalista utilizando los conceptos de la economía política. Según su reflexión, existe una relación social entre la clase capitalista y la clase asalariada que provoca inevitablemente conflictos: a raíz del capitalismo, la propiedad está a cargo de la burguesía mientras que es el proletariado quien desempeña el trabajo (Marx, 1867).

Sin embargo, Marx y Engels no son los únicos autores que han redactado obras acerca de las bases del comunismo, sino que, por el contrario, dicha corriente ha evolucionado y se ha diversificado. Por ello, además de las obras pioneras del comunismo, también se recogen en la confección literaria obras más contemporáneas acerca de dicha corriente.

Entre ellos, destaca el autor Fernando Vallespín por su obra publicada en 1992: *Historia de la Teoría Política* que consta de seis volúmenes. Para la presente investigación, se ha tomado como referencia el volumen cuatro: *Historia, progreso y emancipación*. La obra ofrece una visión genérica y cronológica del desarrollo del pensamiento político. En particular, Vallespín profundiza en el pensamiento progresista y socialista, así como utópico en su amplitud de vertientes. Además del marxismo, se exponen la filosofía política de Hegel, el leninismo y el socialismo utópico (Vallespín, 1992).

Asimismo, se han tenido en cuenta otros autores contemporáneos como Javier Paniagua, redactor del texto *Breve historia del socialismo y comunismo*, publicada en 2010, junto con Al Campbell y su texto *La construcción del socialismo y el comunismo: la planificación y el proceso para superar los mercados*, publicada en 2009. Ambos profundizan en cuestiones como: la historia y los orígenes del comunismo, las diferencias entre la corriente socialista y la comunista, así como las bases sobre las que se fundamenta el proceso de planificación económica.

Por otro lado, destaca el libro *The Oxford Handbook of the History of Communism* cuyos redactores son un conjunto de catedráticos como Marco Albeltaro, Anne Alexander o Paul Betts, entre otros. En dicho libro, cuya publicación fue en el año 2013, se pueden encontrar capítulos en los que se hace un análisis de relaciones políticas y económicas entre Estados comunistas además de profundizarse en corrientes como el Marxismo, Leninismo, Estalinismo y Maoísmo. (Albeltaro, y otros, 2013) Estas corrientes son fundamentales para el presente trabajo de investigación y el análisis comparativo que se va a llevar a cabo.

En el libro redactado en 1959 por el escritor ruso Petr Nikitin *Economía política*, se mencionan las ventajas de la planificación económica frente a los sistemas capitalistas y lo que significaba para Marx y Engels la intervención estatal en la economía. Además, el autor realiza un breve recorrido sobre la transformación y erradicación del capitalismo al modelo económico comunista pasando por el socialismo como fase transitoria. (Nikitin, 1959).

Además de esta agrupación de redactores más contemporáneos que han profundizado en cuestiones del comunismo en cuanto a economía, diversidad de corrientes y el desarrollo histórico y cronológico de la doctrina comunista como tal, también destacan en este segundo grupo determinados autores en cuyas obras han elaborado un estudio

comparativo del comunismo. Las presentes servirán como un apoyo principal para la realización del análisis en perspectiva comparativa del trabajo. En primer lugar, destaca el texto *On the Comparative Study of Communism*, redactado por Robert C. Tucker en 1967. En su obra, Tucker ofrece una visión diversificada del comunismo e introduce la idea de que ya no se debe entender como un concepto rígido, sino que, por el contrario, se debe reconocer la existencia de diversos idearios comunistas, en plural (Tucker, 1967).

Por otro lado, se ha tomado como referencia *Comparative Communist Political Culture* de Lowell Dittmer, publicado en 1983. La obra recoge un análisis comparado de la ideología comunista e introduce el concepto de los códigos por los que se rigen los sistemas comunistas. Este nuevo concepto será de gran utilidad para la posterior redacción del análisis y discusión del caso y comprensión de la adaptación de los sistemas comunistas a los diferentes contextos culturales (Dittmer, 1983).

En tercer lugar, quedan agrupadas las obras que se han tomado como referencia para el estudio y análisis de la doctrina ideológica oficial de la República Popular Democrática de Corea basada en la ideología *Juche*. Para la comprensión y redacción de sus fundamentos ideológicos, se ha hecho uso del libro redactado por el segundo líder de la dinastía Kim, Kim Jong-Il: *On the Juche Idea*, publicado en 1982. El libro, considerado el texto pionero y más autorizado acerca de la idea *Juche*, sistematiza el pensamiento de ambos Kim Il-sung y Kim Jong-il sobre su filosofía. En la obra se recogen los principios filosóficos y socio históricos, así como los principios rectores de la ideología.

No sólo se han confeccionado las obras pioneras de los líderes de la dinastía Kim sino también autores más contemporáneos que han presentado un análisis de la idea *Juche* desde una perspectiva más occidental. Por ejemplo, la autora Grace Lee realiza un análisis profundo de los principios filosóficos de *Juche* en su obra publicada en 2003: *Political Philosophy of Juche*. Lee recoge los tres principios rectores de la idea *Juche* en el ámbito económico, político y militar. Además, ofrece una visión comparada del régimen norcoreano frente a otros sistemas comunistas muy interesante y sin lugar a duda, útil para el desarrollo de la pregunta de investigación del presente trabajo académico (Lee, 2003).

Así mismo, destaca el texto titulado *La supervivencia del comunismo en el siglo XXI: el caso de Corea del Norte* de Miceli Silvina, publicado en 2010. El trabajo realiza una investigación para responder a la cuestión de la supervivencia del régimen comunista

hermético de Corea del Norte en el contexto actual globalizado e internacional. La autora revela información más allá de la estricta teoría del régimen que permiten conocer más profundamente la realidad del contexto del país en perspectiva económica y social (Silvina, 2010).

4. Marco teórico

Una vez expuesta la revisión de la literatura que se ha utilizado como apoyo para la realización de la presente investigación, es importante exponer el marco teórico del tema en cuestión para proceder posteriormente a un análisis más detallado y personal en el que se den respuesta a las preguntas de investigación planteadas acerca del tema.

Dado que el trabajo tiene un enfoque comparativo, se expone la teoría comunista en perspectiva histórica, así como las principales corrientes ideológicas del comunismo: Leninismo, Estalinismo y Maoísmo. Por otro lado, se exponen las bases de la idea *Juche* por las cuales se sustenta el comunismo propio de Corea del Norte, así como un repaso histórico y cronológico del surgimiento de esta ideología.

4.1 Historia y fundamentos ideológicos del comunismo

El comunismo es una ideología tanto política, como social y económica que defiende la eliminación de las clases sociales y el establecimiento de una propiedad conjunta de recursos como alternativa a la propiedad privada y al sistema capitalista. Las bases de esta filosofía fueron establecidas por Friedrich Engels, filósofo y político alemán y su amigo Karl Marx, además de filósofo, economista. Ambos aportaron una base teórica mediante su escrito en conjunto: El Manifiesto Comunista, publicado en el año 1848 (Roldán, 2017).

El Manifiesto Comunista dicta la necesidad de una acción política por parte de la clase obrera para lograr la lucha en común contra la burguesía. A través del Manifiesto, Marx y Engels proponían un programa político que serviría de alternativa al capitalismo. El comunismo concibe a la sociedad planteando un panorama social formado por individuos iguales y libres, donde no existan ni las clases ni el Estado y su sistema productivo esté marcado por la inexistencia de propiedad privada de los medios de producción, de las mercancías y del trabajo remunerado. Por ello, la recompensa por el trabajo de un individuo debe ser una recompensa colectiva. Será la sociedad la que determine el consumo personal, que siempre será proporcional a la participación del individuo en el trabajo colectivo (Albentaro, y otros, 2013).

Marx y Engels lograron difundir con éxito el comunismo y popularizarlo a base de plantearlo como la proyección de una sociedad ideal capaz de surgir gracias a las contradicciones que planteaba el capitalismo, así como del resultado de una revolución del proletariado. Cabe destacar que ambos pensadores quisieron explicar el comunismo desde dos perspectivas diferentes. En primer lugar, como una construcción puramente teórica y en segundo lugar como una aparición natural que surge como consecuencia a la erradicación del capitalismo. Sin embargo, es importante puntualizar que los principios del comunismo no son más que el resultado teórico de la lucha de clases. En definitiva, que, a pesar de tener una base teórica esencial, el origen del comunismo es un producto fundamentalmente social e histórico cuyas raíces están en la lucha de la clase obrera (Albeldaro, y otros, 2013).

A través de su *Manifiesto Comunista*, Marx y Engels consiguieron que su teoría calara en la clase social a la que ellos mismos dieron el nombre del proletariado: clase social que poseía los medios de producción y que se posicionaría como oposición a la burguesía de la época. Su objetivo era conseguir que esta clase social se uniese para combatir a la burguesía (conocida como la lucha de clases), y así superar las barreras que les imponían los Estados (Paniagua, 2010).

En su libro *Principios del Comunismo*, escrito a finales del año 1847, Friedrich Engels define al comunismo como la “doctrina de las condiciones de la liberación del proletariado” (cita, incluir número de página). Según Engels, con la desaparición de la propiedad privada se logra la imposición de un nuevo orden social, basado en un régimen democrático del cual dimanarán nuevas medidas tales como: la restricción total de la propiedad privada a través de los impuestos, la eliminación de la competencia entre el proletariado mediante una reorganización del trabajo equitativa, iguales condiciones laborales para todos los individuos de la sociedad hasta que se consiga la abolición absoluta de la propiedad privada, la desprivatización de los bancos con el fin de cerrar toda la banca privada y transformarla en estatal y la educación se realizará en centros estatales evitando así los centros de educación privada.

Mediante la supresión de la propiedad privada y la implementación progresiva de las medidas mencionadas junto con otras, Engels opinaba que las crisis desaparecerían y mediante la transformación de todo el orden social se alcanzaría un mayor progreso tanto económico como social (Engels, 1847).

En definitiva, es importante identificar los principios fundamentales por los que se define el comunismo. Según Francisco Blanco, estos principios se resumen en:

En primer lugar y basándonos en el pensamiento de Marx, los comunistas consideran que el valor de las cosas no se debe medir por su precio sino por el tiempo que invierten las personas implicadas en el proceso de fabricación.

La sociedad está estructurada en dos clases: capitalistas y proletarios que inevitablemente conlleva a la lucha de clases. Los regímenes comunistas son promotores de un sistema unipartidista y tienden al totalitarismo. Para garantizar una sociedad igualitaria, la acción política debe ser única y homogénea: unipartidista. Además, se necesita un sistema que penetre en los todos los ámbitos vitales de sus ciudadanos.

Es por ello por lo que en los Estados que se practica el comunismo es habitual que haya una limitación de las libertades, censura en la educación, así como una fuerte participación del Estado en el sistema económico. Por último, el comunismo no reconoce la propiedad privada y se opone al individualismo que por el contrario promueven los sistemas capitalistas, así como el liberalismo (Blanco, S.f.).

Una de las características del régimen comunista más predominantes es la participación del Estado en la economía. De hecho, históricamente el marxismo ha considerado que la planificación económica es una parte esencial del régimen comunista y socialista. Según Marx, para que un sistema de producción sea eficiente debe llevarse a cabo a través de un control estatal planificado y consecuente. Es necesario aclarar que la planificación no consiste únicamente en coordinar el proceso económico con el fin exclusivo de obtener una mayor producción, sino que representa un aspecto clave de la transformación del orden social (Campbell, 2009).

El modo comunista de producción pasa por dos etapas: el socialismo y el comunismo. El socialismo es un régimen de transición entre el capitalismo y el comunismo. Marx definía a ambos, socialismo y comunismo, como diferentes escalones de madurez económica dentro del mismo modelo de producción. Sin embargo, ambos tienen en común algunos rasgos como la propiedad social de los medios productivos como base económica. Tampoco existen clases explotadoras y ambos buscan satisfacer las necesidades tanto culturales como materiales de todos los individuos de la sociedad por igual, de manera equitativa (Nikitin, 1959).

Por otro lado, existen diferencias fundamentales entre socialismo y comunismo. Según el marxismo-leninismo, es en el comunismo donde se alcanza el punto más alto de la planificación económica y se garantiza el mejor aprovechamiento de los recursos y riquezas materiales. Mientras que, en el socialismo, el trabajo no tiene un carácter primario de necesidad vital, en el comunismo la actividad laboral pasa a ser la prioridad vital de toda la sociedad. A medida que la sociedad se vaya acercando más al comunismo, la presencia del estado en el funcionamiento de la economía de las naciones será mayor (Nikitin, 1959).

La planificación económica, consiste, por tanto, en llevar a cabo la producción y el desarrollo económico de la sociedad de acorde a un único plan que define exclusivamente el Estado. El objetivo básico de la planificación es alcanzar el bienestar social a través del desarrollo económico progresivo, así como una producción perfeccionada. Por ello, mediante la intervención y confección del Estado en los planes de producción se logrará la proporcionalidad económica (Nikitin, 1959).

Para los pensadores como Marx y Engels, la planificación económica presenta numerosas ventajas frente al sistema capitalista por varios motivos. En primer lugar, la sociedad se ve liberada de despilfarros de recursos y mano de obra, las tasas altas de paro y el desaprovechamiento del potencial de las empresas. La economía tiene como objetivo principal el satisfacer las necesidades y demandas del pueblo a nivel colectivo y se convierte en el factor más predominante del progreso tanto científico como técnico (Nikitin, 1959).

4.2 Leninismo, Estalinismo y Maoísmo

a. Leninismo

El leninismo es una corriente política, social y económica que tiene su origen en el marxismo. Cuando se hace referencia al marxismo, se habla de una corriente puramente teórica a la cual le falta una aplicación práctica. Sin embargo, Lenin tuvo la capacidad de transformar dicho ideario teórico y convertirlo en una doctrina de Estado (Vallespín, 1992). En pocas palabras, Lenin enriqueció el Marxismo, la principal herramienta ideológica de la clase proletaria y contribuyó en la formulación de su teoría.

La doctrina leninista destaca por la intolerancia al capitalismo y por la necesidad vital de implementar la revolución obrera desde una perspectiva práctica y no exclusivamente teórica como plantearon Marx y Engels. Además, Lenin destacó por su posición anti

populista y por la consideración del partido comunista como el instrumento fundamental para la organización de los trabajadores (Vallespín, 1992).

Al igual que Marx y Engels, Lenin mantuvo la visión del Estado como el principal causante de violencia y coerción y por ello considera al proletariado como el encargado de democratizarlo.

b. Estalinismo

El estalinismo hace referencia a la corriente impulsada por Stalin en la Unión Soviética a lo largo de su mandato y que sirvió posteriormente como modelo para el surgimiento de nuevas corrientes comunistas. De igual manera que el marxismo-leninismo, Stalin también optaba por una economía centralizada, la intervención del Estado y el unipartidismo (Morales, 2020).

Las características que definen la corriente estalinista son: centralismo político y económico, nacionalización y control absoluto del ámbito económico, abolición de la propiedad privada, militarización social y represión de la oposición (Morales, 2020).

c. Maoísmo

El maoísmo, por su parte, es la doctrina comunista proveniente de la República Popular China. En la década de 1960 emergió una corriente diferenciadora del Movimiento Comunista Internacional a causa del enfrentamiento continuado con la Unión Soviética y reconociéndose a sí mismo como la tercera derivación de la teoría marxista (Rupar, 2017).

Mao Zedong llevó a cabo una revisión del marxismo-leninismo para establecer su propia ideología. A diferencia de sus predecesores, Mao nunca consideró la lucha obrera como un punto imprescindible de su doctrina pues situaba al sector burgués necesario para la sociedad. Mao defendió un enfoque más ideológico y filosófico de la revolución, al igual que el marcado por el marxismo (Galán, Maoísmo, 2019).

Además, se basó en la construcción de un Estado descentralizado y a su vez con la necesidad de pasar por un proceso de industrialización. En el ámbito político, Mao propuso implantar una dictadura en conjunto de las clases revolucionarias en contra del imperialismo y a su vez se opuso a la transformación de china en una dictadura burguesa. Por su parte, Mao propuso un programa económico más tolerante hacia el capitalismo ya que, a pesar de buscar la nacionalización del gran capital, mantuvo la empresa privada (Rupar, 2017).

4.3 Fundamentos ideológicos del comunismo norcoreano: la ideología *Juche*

La República Popular Democrática de Corea (RPDC) se creó antes de la guerra de Corea de 1950 y desde entonces el liderazgo estuvo en manos de Kim Il-Sung hasta 1994 que, tras su muerte, su primogénito Kim Jong-Il heredó el título de su padre. Desde el año 2011, el régimen está a cargo de Kim Jong-Un, tercer miembro de la dinastía de los Kim (Olivares, 2018).

El régimen comunista de Corea del Norte se asemejaba en un principio al sistema soviético en el plano de economía, ideología y metodología militar. El Marxismo-Leninismo fue útil pero no suficiente para la construcción ideológica del país y por ello, Kim Il-Sung lo modificó añadiendo su toque particular, reconvirtiéndolo en lo que se conoce hoy por “Jucheísmo” (Silvina, 2010).

Durante el trascurso de la guerra de Corea, Kim Il-Sung se centró en la búsqueda de un modelo diferente del chino y soviético ya que su prioridad era encontrar un modelo ideológico que proyectase un sentido nacionalista. El líder coreano quería establecer una ideología que se correspondiese con el carácter del pueblo coreano y por ello descartaba la idea comunista propia del marxismo-leninismo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el pueblo coreano sentía desesperación por restablecer su identidad nacional tras siglos de ocupación extranjera. Dada la intervención de China, Japón y posteriormente la URSS y EE. UU., entre 1945 y 1948, existía una concepción del país asociada a una “Corea intervenida”. Dicha concepción arraigada en el imaginario coreano está unida al concepto de Reino Ermitaño y provocan la tendencia aislacionista característica del país (Trifoi, 2015).

Es en este contexto en el cual se fortalece el deseo nacionalista y de creación de identidad por parte de Kim Il-Sung. Además, su deseo de recuperar la identidad también se vio influenciado y fortalecido por el concepto de *minjok*, utilizado para hacer referencia a la “raza pura” coreana. *Minjok* está basado en la creencia de la existencia de un carácter étnico homogéneo de la nación coreana.

En definitiva, las ocupaciones de las potencias extranjeras que dieron lugar a la idea de una “Corea intervenida”, junto con la fuerte influencia del nacionalismo ético coreano sirvieron como incentivo para que Kim Il-sung buscara una nueva ideología que representase única y exclusivamente al pueblo coreano.

Con el paso del tiempo y la entrada de la nueva década de los 60, Kim Il-Sung logró que su ideología autóctona se solidificase y masificase hasta llegar a convertirla en la columna vertebral del régimen ideológico de Corea del Norte (Olivares, 2018). Los ciudadanos de Corea del Norte consideran la idea *Juche* como el camino que condujo a la victoria de la revolución de la clase obrera. *Juche* se puede definir como el resultado teórico e ideológico de la actividad que realizó su Líder Kim Il-Sung (Jong-II, 1982).

Como se ha explicado con anterioridad, la historia del comunismo se define por las ideas revolucionarias de los líderes de las clases sociales que decidieron aplicar con la intención de transformar el orden social. En el siglo XIX, Marx y Engels crearon su propuesta del Marxismo que posteriormente Lenin transformó en Leninismo como reajuste al nuevo contexto histórico y social.

En el caso de Corea del Norte, Kim Il-Sung estableció las bases de la idea *Juche* tras tomar conciencia de las cuestiones más demandadas de la nueva era en las que las clases más oprimidas pasaban a convertirse en los dueños de su propio destino.

Durante la revolución coreana, según la narrativa del régimen, la clase trabajadora se dio cuenta de su condición como dueños de su propio destino y por ello debían atravesar el camino de la revolución de manera independiente y creativa. Fue en este contexto de una exigencia práctica sobre el cual fue creada la idea *Juche* (Jong-II, 1982).

En definitiva, la idea *Juche* surge en el contexto revolucionario de Corea del Norte a través del cual, su líder Kim Il-Sung detecta que la aplicación del Marxismo-Leninismo no es compatible con las necesidades de su pueblo, que demandaba independencia en la revolución, así como reconocimiento de identidad nacional, y que por ello necesita abordar los problemas de la revolución desde un enfoque único y adaptado a la sociedad norcoreana.

Finalmente, la idea *Juche* se formalizó en el año 1930 en la Reunión del personal directivo de la Unión de Jóvenes Comunistas y de la Unión de Jóvenes Antiimperialistas. En esta conferencia, el líder norcoreano Kim Il-Sung pronunció los principios por los cuales se regiría su nueva idea *Juche*, la idea rectora de la revolución de Corea del Norte (Jong-II, 1982).

La lógica *Juche* trató de recuperar ciertas tradiciones del pueblo coreano que habían sido olvidadas y abandonadas como consecuencia del periodo de invasión extranjera. Kim

logró que se reinstaurase el culto a los monarcas tradicionales coreanos, así como una exaltación de las costumbres y tradiciones propias coreanas por encima de aquellas importadas de naciones extranjeras (Olivares, 2018).

En resumen, *Juche* se convirtió en la ideología oficial estatal de la República Popular Democrática de Corea en el año 1972. El pueblo coreano tiende a considerar que el origen de su actual ideología estatal proviene de las propias vivencias que experimentó su líder y precursor de la idea, Kim Il-Sung.

En concreto, fue su experiencia en las guerrillas contra la invasión japonesa en los años 30, lo que impulsó la necesidad de Kim de establecer una filosofía que sirviese de guía para lograr la victoria en la revolución coreana. Esta creencia ha sido especialmente impulsada y enfatizada por su hijo y heredero Kim Jong-Il (Lee, 2003).

CAPÍTULO II: OBJETIVOS, ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

1. Objetivos y pregunta de investigación

La presente investigación académica se centra en examinar la singularidad del comunismo norcoreano. Para ello, se realizará un análisis comparativo entre las ideologías previamente expuestas para posteriormente resaltar aquellas singularidades del comunismo de Corea del Norte que lo caracterizan como diferencial.

Asimismo, se tratará de identificar el peso que dicha ideología ha tenido en el país para llegar a ser uno de los Estados con uno de los regímenes totalitarios más consolidados en la actualidad. Así pues, se implementará un breve análisis sobre la influencia que dicho comunismo ha tenido en la realidad norcoreana.

Dentro de este orden de objetivos, se plantea entonces la pregunta de investigación sobre la que gira la presente investigación: ¿Cuáles son las características diferenciadoras que hacen del comunismo norcoreano una ideología singular? De esta pregunta que se tomará como cuestión prioritaria en la investigación, se deriva otra pregunta que también se tratará de responder mediante el análisis: ¿Qué influencia ha tenido el comunismo caracterizado por la idea *Juche* en la sociedad actual norcoreana?

2. Metodología

Para la elaboración de este trabajo, se ha empleado una metodología cualitativa y, a su vez, se ha abordado desde una perspectiva comparativa.

El trabajo parte de una hipótesis inicial la cual se trata de otorgar validez a lo largo del análisis y la discusión de la investigación. Para ello, se expone el marco teórico en primer lugar y posteriormente se contrasta la información exployada a lo largo del análisis para sonsacar las afirmaciones que dan veracidad a la hipótesis y responden a la pregunta de investigación.

Se ha procedido a la revisión de la literatura en base a dos áreas temáticas. En primer lugar, fuentes secundarias acerca de la teoría del comunismo desde una perspectiva más amplia: principios del comunismo, fundamentos políticos e ideológicos, teoría política, bases fundamentales del marxismo, leninismo, estalinismo.

En segundo lugar, se ha empleado literatura de carácter más específico acerca de Corea del Norte, el comunismo norcoreano, la dinastía Kim, así como otras fuentes secundarias que reflejan la realidad norcoreana en cuanto al carácter social, económico y militar.

Para la recopilación de la literatura empleada, se han utilizado buscadores online (Google Scholar, EBSCO, Research Gate), bases de datos de instituciones académicas y universitarias, así como fuentes literarias en soporte físico.

3. Análisis y discusión

La estructura y el desarrollo del presente análisis se han organizado en torno a tres apartados. En primer lugar, se presenta un estudio comparado de los sistemas comunistas más predominantes, concretamente el leninismo, el maoísmo y el estalinismo. A continuación, se identifican los rasgos del comunismo norcoreano que singularizan dicha ideología y finalmente, un último apartado en el cual se refleja la influencia del sistema en la realidad social y económica de Corea del Norte.

3.1. Estudio comparativo de los regímenes comunistas predominantes

Con el objetivo de proporcionar una respuesta sólida a la pregunta de investigación planteada, se propone el siguiente análisis comparativo de los regímenes comunistas predominantes. En primer lugar, se procede a recalcar las principales diferencias entre el comunismo soviético (leninismo y estalinismo) y el chino (maoísmo) para posteriormente proceder a la formulación de las características singulares de la corriente comunista norcoreana.

Cuando se hace referencia al comunismo, es importante reconocer que ya no se trata de una corriente única. Por el contrario, debemos referirnos al comunismo en plural pues, en la actualidad existen diversos sistemas que, a pesar de compartir rasgos uniformes, han experimentado un proceso de diversificación inevitable. Esta ineludible diferenciación surge a raíz de las diferentes tradiciones culturales de cada nación, así como a raíz de las diferencias espacio temporales en las que se fueron contextualizando y formalizando cada una de las corrientes comunistas. Por esta razón, en lugar de posicionar al comunismo como un régimen estricto y definido por un conjunto de características estables, su conceptualización se debe enfocar en un sistema con un ciclo de vida incorporado y una secuencia de etapas de desarrollo (Tucker, 1967).

Tanto los líderes soviéticos, como Mao Zedong y los miembros de la dinastía Kim de Corea del Norte adaptaron la doctrina teórica comunista desarrollada por Marx y Engels, y expuesta en la sección de revisión de la literatura más arriba, a los rasgos culturales y sociales del contexto actual en el que se encontraban sus respectivos pueblos. Según el autor Dittmer, los regímenes comunistas están compuestos por dos “códigos”

simultáneos: un código estricto y formalizado que se corresponde con la teoría propia del marxismo y un código más informal y moldeable que se formaliza de acorde a la herencia de la tradición cultural de cada pueblo (Dittmer, 1983).

Al tratar de identificar las principales diferencias del comunismo chino y soviético, se puede destacar que, en líneas generales, mientras que la rama soviética opta por un Estado fuerte y centralizado, el comunismo chino se caracteriza por una mayor descentralización estatal. Además, mientras Mao se centró en enfocar la revolución hacia una perspectiva más teórica, los principales líderes rusos (Lenin y Stalin) optaron por el materialismo histórico y la propia experiencia soviética para definir las claves de sus regímenes.

Por su parte, el maoísmo, a diferencia de otras corrientes, sí incluye a la clase burguesa en la sociedad ya que se preocupa por crear un grupo político que represente a la mayoría de la población donde incluye a la burguesía. (Rupar, 2017) Además, la revolución del comunismo de Mao estuvo basada en los campesinos y el mundo rural mientras que, en el caso de la revolución rusa, fue prioritaria la clase proletaria industrial y urbana.

Dentro del comunismo soviético, merece especial mención la corriente estalinista ya que se considera una influencia clave para el posterior surgimiento del comunismo norcoreano. El cambio en la Unión Soviética de Lenin a Stalin supuso una amplitud de cambios ideológicos, y por consecuencia, económicos, sociales, estatales, etc. La visión general del estalinismo giraba en torno a la industrialización, basándose en una movilización rápida e incluso forzada de recursos económicos para invertirlos en industrias de bases militares que tuvieran capacidades tanto de ofensa como de defensa. En este proceso se incurrió en la colectivización forzosa de la agricultura y los trabajos forzosos (Janos, 1996).

A pesar de difundirse que Stalin traicionó los ideales, así como la revolución del Marxismo, se puede desmentir a través de la afirmación de que realmente lo que hizo fue adaptar el leninismo al nuevo contexto soviético y que, al contrario de dejar de lado los principios comunistas de Karl Marx, se centró en compatibilizarlos y adecuarlos a la realidad de su época.

Sin embargo, cierto es que solo se mantuvieron aquellos principios congruentes con la idea de Stalin de un Estado fuerte y que, por el contrario, todo elemento Marxista que pudiese socavar la autoridad de un Estado “todopoderoso” era automáticamente eliminado del ideario estalinista. En definitiva, el cambio de leninismo a estalinismo no

se dio por razones simbólicas e ideológicas sino por razones necesarias de reestructuración de ciertos aspectos de la autoridad de la época. (Janos, 1996). Así mientras el leninismo poseía un carácter más idealista e internacionalista, más cercano a la teoría marxista, el estalinismo, en el contexto de rivalidad en la Guerra Fría, prioriza el socialismo en un solo país. La diferencia clave entre el estalinismo y el leninismo se puede observar en el grado de totalitarismo que albergan ambos. El pequeño terror del leninismo pasó a convertirse en el terror de masas del estalinismo. Lo que parecían ser simplemente pretensiones totalitarias de Stalin se transformaron en prácticas totalitarias.

A medida que el Estado aumentaba su intervención en la sociedad civil, eliminaba las organizaciones autónomas y penetraba en "todos los rincones" del entorno físico. Estos rasgos del estalinismo, junto a otros son los que influenciaron para el posterior surgimiento del comunismo norcoreano (Janos, 1996).

Otra perspectiva comparativa interesante para el presente trabajo es la ideología estalinista frente a la maoísta. En líneas generales se puede apreciar que el régimen implementado por el líder soviético Stalin acaparó un grado de control político mucho mayor que el de Mao. Además, mientras Stalin puso un énfasis ideológico en el fortalecimiento y la estabilización de las organizaciones del partido asegurando la permanencia de la elite, por su parte, el régimen maoísta enfatizó en rejuvenecer al Estado y a los organismos del partido (Thompson, 1988).

3.2. Características diferenciadoras del comunismo de Corea del Norte

El comunismo norcoreano se diferencia de otras escuelas de pensamiento comunista en varios aspectos fundamentales. Una diferencia clave es que el país de Corea del Norte está guiado por la idea *Juche*, que prioriza la autosuficiencia, mientras que otros Estados comunistas tienden a guiarse por la ideología marxista-leninista, que permiten una mayor apertura hacia el exterior. Además, el gobierno norcoreano está muy centralizado y es autocrático, mientras que otros Estados comunistas tienden a ser más descentralizados y democráticos.

Por otra parte, siguiendo la idea *Juche*, los coreanos tienen la creencia de que el hombre es dueño de su propio destino, así como de sus decisiones y que una conciencia ideológica determina el comportamiento humano en desarrollo histórico. Estos principios contradicen el pensamiento clásico de Karl Marx y su propuesta del determinismo: según Marx, los individuos no tenían control sobre el desarrollo humano que estaba

predeterminado por lo que nunca otorgó al hombre una posición de superioridad jerárquica respecto al resto de factores históricos de importancia. Kim Il Sung, sin embargo, sí se posicionó a sí mismo como una figura esencial en la lucha de las clases trabajadoras contra las opresoras y en el desarrollo social de su pueblo (Lee, 2003).

Poniendo el foco de atención en la corriente leninista, el comunismo norcoreano aboga por una jerarquía revolucionaria encabezada por un único líder revolucionario en lugar de un núcleo de líderes comprometidos a dirigir la lucha revolucionaria. A nivel nacional, la idea *Juche* se ha utilizado para legitimar la “coreanización” del Marxismo-leninismo y la consolidación del sistema estalinista bajo el poder y la adaptación propia de Kim Il Sung (Lee, 2003).

En base a lo previamente planteado y el estudio realizado, se han seleccionado los siguientes rasgos del régimen comunista de Corea del Norte que fundamentan su singularidad: **(1) la ideología *Juche* como base ideológica, (2) el culto a la personalidad del líder, (3) el principio de autosuficiencia y (4) el aislacionismo internacional**

3.2.1. La ideología *Juche*

Como se ha planteado en anteriores secciones, *Juche* es la ideología de la República Popular Democrática de Corea bajo la cual se sostiene el régimen comunista del país. La idea principal se basa en la creencia de que "los dueños de la revolución y la construcción son las masas populares que deben confiar en su propia fuerza". Insiste en la necesidad de que los coreanos sean autosuficientes en todos los aspectos de su vida. Destaca la creencia de que el pueblo es dueño de su propio destino y que puede conseguir cualquier cosa si trabaja unido como colectivo. También hace hincapié en la importancia de la autosuficiencia económica y la autonomía (Jong-II, 1982).

Uno de los puntos de partida de la idea *Juche* es que los dueños de la revolución son las propias masas de gente y que el líder debe educarlas y movilizarlas para evitar rehacer los errores que los comunistas y nacionalistas cometieron en la época de los años 20 donde solo se preocuparon por la hegemonía sin involucrarse en la educación y organización de los revolucionarios.

Otro punto de los cuales parte la ideología *Juche* es que una revolución no debe iniciarse por el mandato u aprobación de alguien sino más bien por la iniciativa y convicción propia de cada uno. Además, todos los problemas que nazcan de la revolución deberán ser

resueltos de manera independiente y creativa. Es importante aclarar que el líder propuso la idea *Juche* a raíz del resultado práctico de la revolución, así como las experiencias y enseñanzas adquiridas en la lucha revolucionaria. El líder Kim Il-sung creó la ideología *Juche* después de adquirir una visión profunda de las exigencias de una nueva era en la cual las masas oprimidas y humilladas pasaban a convertirse en dueñas de su propio destino. Concretamente, la revolución coreana exigía con mayor urgencia esa búsqueda de independencia (Jong-Il, 1982).

La idea *Juche* fue creada en ese contexto de exigencia práctica de la revolución coreana, definida como la lucha para satisfacer el deseo de independencia de las masas populares. El líder desarrolló la ideología con el fin de dar respuesta a los problemas que se fueron planteando en la práctica revolucionaria. Kim Il-sung lideró la victoria de la revolución en sus diferentes etapas, y a lo largo de ese camino adquirió un cúmulo de valiosas experiencias que generalizó para elaborar la idea *Juche*.

Kim Il-Sung definió como principio filosófico de la idea *Juche* una nueva corriente centrada en el hombre. Para Kim, el hombre es el dueño de todo y por ello todo lo que suceda en la sociedad dependerá exclusivamente de él y de las decisiones que tome. El hombre por tanto juega un papel fundamental en transformar el mundo, así como dar forma a su futuro. En definitiva, “el ser humano es dueño del mundo y dueño de su propio destino” (Jong-Il, 1982).

Así mismo, *Juche* se fundamenta en unos principios sociohistóricos que constituyen las bases de un nuevo punto de vista histórico. Los cuatro principios fundamentales son: (1) las masas populares son el objeto de la historia social, (2) la historia de la humanidad es la historia de la lucha popular por *Chajusong*, (3) el movimiento sociohistórico es un movimiento creativo propio de las masas del pueblo y (4) La conciencia de independencia del pueblo es el factor decisivo para la revolución (Jong-Il, 1982).

Con relación al segundo principio, el concepto *Chajusong* se refiere a que el hombre es un ser social independiente. Es un atributo que tiene el ser humano al querer desarrollarse de forma independiente como dueño del mundo y de su propio destino. Gracias a dicha cualidad, el hombre consigue oponerse al impuesto de la sociedad y desarrollar su propio pensamiento. Incluyendo este concepto en su ideario, la ideología *Juche* posiciona al hombre como dueño del mundo y lo caracteriza por tener *Chajusong*, creatividad y conciencia (Jong-Il, 1982).

Además de los principios filosóficos, sociales e históricos, la doctrina *Juche* también cuenta con una serie de principios rectores que sirven de guía para el establecimiento de dicha ideología en las instituciones estatales. Es decir, son las bases orientativas que se deben cumplir para que la ideología *Juche* pueda ponerse en práctica y no se mantenga como una simple filosofía. Dichos principios son las bases rectoras para lograr la realización del *Chajusong* en todas las esferas sociales (ideología, política, economía y defensa) y fueron expresados por Kim Il-Sung en diciembre de 1967, en discurso titulado: *Let Us Defend the Revolutionary Spirit of Independence, Self-Reliance, and Self-defense More Thoroughly in All Fields of State Activities*:

“El Gobierno de la República implementará con toda coherencia la línea de independencia, auto sustentación y autodefensa para consolidar la independencia política del país (*chaju*), construir más sólidamente las bases de una economía nacional independiente capaz de asegurar la completa unificación, la independencia y la prosperidad de nuestra nación (*charip*) y aumentar la capacidad de defensa del país, para salvaguardar con seguridad la seguridad de la patria con nuestra propia fuerza (*chawi*), encarnando espléndidamente encarnando la idea *Juche* de nuestro Partido en todos los campos” (Kim Il-Sung, 1967).

Chaju, *Charip* y *Chawi* forman los tres pilares políticos de la ideología *Juche*. En primer lugar, *Chaju* hace referencia al principio de independencia en el ámbito político. *Juche* considera primordial que se establezca una independencia y para ello se debe defender la independencia nacional, así como la soberanía del pueblo coreano. Es imprescindible establecer un gobierno popular, ejercer plena soberanía e igualdad en política exterior, así como construir fuerzas políticas internas (Lee, 2003).

En segundo lugar, *Charip* está relacionado con el sistema económico. Kim Il-Sung establece como factor fundamental el principio de autosuficiencia. Al lograr la autosuficiencia en la economía, Corea logra sobrevivir por sí misma sin depender de las actividades exportadoras e importadoras de otros países. Para ello, la economía debe ser nacional e independiente capaz de mantenerse por sí misma para servir a su pueblo y desarrollarse únicamente con la transformación de los recursos de su propio país gracias al esfuerzo de la mano de obra exclusivamente nacional. Una economía autosuficiente fortalece y aumenta las bases del poder además de económico, político y militar de la nación (Jong-Il, 1982).

Para Kim Il-Sung, *Charip*, independencia económica, es un factor determinante para *chaju* (independencia política). Es decir, si el funcionamiento del sistema económico depende de una ayuda externa, la política pasará a ser automáticamente dependiente de países extranjeros.

El tercer pilar político, *chawi*, está relacionado con el ámbito militar. *Juche* persigue el establecimiento de un sistema de defensa autosuficiente y lo considera un principio fundamental y característico de un Estado soberano e independiente. Kim Il-Sung define al imperialismo, concretamente al imperialismo norteamericano, como un constante causante de la guerra y como la fuerza de agresión principal que se convierte en un obstáculo para el mantenimiento de la paz. A pesar de no querer la guerra, el líder y precursor de la ideología *Juche* afirmaba que su pueblo no le temía a la guerra y que la única forma de combatir la guerra de agresión imperialista sería a través de una guerra de liberación. Para ello, se debía implementar un sistema de defensa autosuficiente capaz de impedir la invasión y agresión imperialista de su pueblo (Jong-Il, 1982).

La implementación de un sistema de defensa autosuficiente se traduce como la defensa del propio país a través el propio esfuerzo. Para lograrlo, el sistema debe involucrar a todo el pueblo de manera que se establezca un sistema de defensa de todos los pueblos y de todas las naciones. Se necesitará, por tanto, el armamiento y formación de todo el pueblo de manera que, si el país recibe un ataque, todos sus habitantes puedan movilizarse para combatirlo (Jong-Il, 1982).

Dentro del funcionamiento militar de Corea del Norte, destaca el principio *Songun*, que complementa la importancia del poder militar como base de la autosuficiencia del país. El fin de *Songun* es priorizar la cuestión militar frente a otros asuntos para así concentrar el máximo esfuerzo y tiempo en su fortalecimiento. Este concepto se considera fundamental para alcanzar la independencia y autosuficiencia de Corea del norte (GEIJ Madrid, 2020).

Kim Jong-il explicó que el principio *Songun* implica “defender, llevar adelante y culminar por la fuerza de las armas la sagrada causa revolucionaria iniciada y laureada de victorias por el mismo medio” (Jong-il, 2003). El gobierno norcoreano emplea la política *Songun* como un instrumento para fortalecer su sistema de defensa a nivel nacional e internacional y justificar el uso de la fuerza (Chamusero, 2017).

El principio *Songun* se entiende como el motor que pone en práctica los principios de la ideología *Juche* en el ámbito de defensa. A través de este, la RPDC se asegura su soberanía, así como la seguridad e integridad del pueblo al encontrarse amenazado por los agresores extranjeros. La aplicación de *Songun* se puede ver reflejada en la economía, la educación, la familia, el arte y la cultura y la política exterior (Chamusero, 2017).

Retomando la filosofía *Juche*, los tres pilares políticos se definen como los tres componentes claves de la ideología *Juche* tal y como lo ha promulgado la RPDC desde sus inicios hasta la actualidad. Todos ellos tienen un objetivo en común y es el de lograr establecer un régimen independiente y capaz de sustentarse por sí mismo en todos sus ámbitos, tanto político como económico y militar.

3.2.2.El culto a la personalidad

Corea del Norte es conocido por ser uno de los países que más implementa el culto a la personalidad de su líder, práctica que también tiene sus raíces en las bases de la idea *Juche*. El gobierno de Corea del Norte utiliza el culto a la personalidad del líder como una herramienta de la que hace uso para legitimar todas sus prácticas y evitar que sean cuestionadas. Hoy en día, constituye uno de los elementos más llamativos de cara al exterior y también más fundamentales para la supervivencia del régimen (Martín, 2018). Es importante identificar las diferencias entre el culto a la personalidad y una dictadura. A diferencia de una dictadura, cuando existe un culto a la personalidad, la influencia de tal figura trasciende del dominio político y se convierte en una autoridad absoluta que influye en todos los ámbitos de la sociedad.

Conviene subrayar que el culto a la personalidad no es únicamente implementado en el régimen de Corea del Norte, sino que es común a tres importantes líderes comunistas: Stalin, Mao y los Kim. De hecho, fue Stalin el precursor de esta práctica que posteriormente fue incluida en los regímenes de Mao y Kim. La principal característica que comparten los tres líderes totalitarios es que hicieron uso del culto a la personalidad para configurar un liderazgo carismático.

Por su parte, contando con el apoyo de los medios de comunicación, Stalin logró elevar su persona hasta ser percibido a la altura de los zares o incluso de Dios y legitimar así su régimen. La principal motivación de la construcción del culto a la personalidad de Stalin era proporcionar una base para afirmar que él era el heredero legítimo de Lenin. Además,

también se puede explicar como un intento desesperado de movilizar a toda una sociedad hacia la lealtad popular al partido y al estado (Strong & Killingsworth, 2011).

Durante los años de guerra, el nombre de Stalin, así como la fe en él unieron al pueblo y le dieron esperanzas de victoria. En definitiva, el pueblo desarrolló la idea de que, aunque la vida fuera difícil, sólo Stalin podía solucionar los problemas de la sociedad. Con el tiempo, se llegó a la situación de que independientemente de que el liderazgo hubiese sido mejor o peor, el pueblo siempre lo asoció como un líder omnipotente e invencible (Strong & Killingsworth, 2011).

Por el contrario, el culto a la personalidad de Mao Zedong no le garantizó el mismo nivel de poder que a Stalin ya que se vio obligado a compartir su poder con revolucionarios de primera generación y otros miembros del Partido Comunista Chino. Las principales diferencias del culto a la personalidad entre ambos (Stalin y Mao) son que, mientras Mao se estableció como un símbolo más doméstico, Stalin logró consolidarse como un símbolo tanto nacional como internacional. El resultado del culto de cada uno se ve reflejado en el control político que lograron. En el caso de Stalin, el control lo ejerció Stalin y unos pocos individuos elegidos por él mientras que con Mao fue ejercitado por varios grupos importantes con diversos grados de influencia directa de Mao. En definitiva, se puede confirmar que Mao nunca adquirió la autoridad concentrada que poseía Stalin. Ello no quiere decir que rehuyera el uso del poder para lograr sus objetivos (Thompson, 1988)

En el caso de Corea del Norte, se puede observar que el primer líder de la dinastía Kim tomó como referencia al líder soviético precursor del culto a la personalidad para, de igual manera, lograr ejercer todo el control político sin que apenas se pusiera en duda su legitimidad. Kim Il-Sung trata de configurar el culto a la personalidad retratándose como la figura paterna que cuida y protege a todos los individuos de su sociedad. La figura paterna representa seguridad, admiración y sabiduría, y está dispuesto a sacrificar todo por el bienestar de sus hijos, o en este caso, de su pueblo. Cuando el líder se autorretrata como el padre protector, el pueblo coreano actuará de acuerdo con lo que la figura decrete pues él es quien sabe qué es lo mejor para su pueblo (Trifoi, 2015).

Kim Il-Sung, seguido de su hijo y heredero Kim Jong-Il, lograron instruir a su pueblo bajo la idea de que El Gran Líder es la mente que toma todas las decisiones que son más favorables para el pueblo. El Partido funciona como un sistema nervioso que canaliza toda la información del líder, y el pueblo son los huesos y músculos que ejecutan

físicamente las órdenes que reciben. Este sistema es inculcado en los coreanos desde su infancia lo que les convierte en individuos fieles a su líder incluso en situaciones devastadoras, como hambrunas u otra clase de crisis que afectan a todo el país.

Ahora bien, el mantenimiento del culto a la personalidad a lo largo de los años de la dinastía Kim y que continua hoy en día, es sin duda llamativo. La estrategia que utiliza la familia Kim se basa en la creación de carisma que han logrado para la legitimación de su régimen. Kim Il-Sung y sus predecesores lograron establecer el culto a la personalidad con éxito alcanzando niveles de profundidad extremos. En la actualidad, los tres líderes han sido y son representados como omnipotencias a través de la constitución, el arte y la iconografía de Corea del Norte, y su cumpleaños es uno de los días festivos más importantes del país. Retratos de Kim Il-sung y estatuas suyas se exhiben en muchos lugares de Corea del Norte, a menudo junto a retratos y estatuas de su hijo y su nieto. (ver Anexo 1). Los medios de comunicación estatales alaban continuamente a la familia Kim, y la propaganda es omnipresente en todo el país.

En definitiva, a través de la propaganda, creación de mitos y rituales y el estricto control al que están sometidos tanto los medios de comunicación como las producciones de carácter artístico y cultural, el régimen autoritario de Corea del Norte ha conseguido crear una imagen del líder como una figura fundamental, existencial e incluso paternal en la vida de todos sus ciudadanos (Martín, 2018).

3.2.3.Principio de autosuficiencia

Otro rasgo diferencial es el principio de autosuficiencia, que debe ser analizado para comprender el funcionamiento de la lógica Juche y del régimen comunista norcoreano. En el marco de este principio de autosuficiencia que caracteriza al régimen, la economía se basa en el desarrollo de los recursos propios del país, mientras que las políticas interior y exterior están orientadas a preservar la soberanía e independencia del Estado. Esta necesidad de autosuficiencia se explica por las experiencias negativas que tuvo el país con el extranjero: aun habiendo luchado para mantener su legado cultural, Corea fue invadida y completamente subyugada por sus países vecinos China y Japón durante gran parte de su historia (Trifoi, 2015).

El principio establece que el pueblo coreano tiene la capacidad de producir por sí mismo todos los bienes y servicios que necesita para su supervivencia. Además, se fundamenta en la exaltación de todo lo nacional de manera excluyente y exclusiva ya que, según su

creador, el pueblo coreano puede prescindir del resto del mundo para alcanzar la prosperidad (Jong-II, 1982).

Por otro lado, a través de su creatividad el hombre tiene la capacidad de transformar la naturaleza en recursos útiles y provechosos para sí mismo. Con la conciencia, el ser humano está capacitado para entender y dar buen uso del mundo para su propio beneficio. Gracias a estas virtudes, no será el hombre quien se adapte a las condiciones del ambiente, sino que, por el contrario, él mismo lo transformará hasta encontrar aquel que le proporcione el máximo beneficio. Con esta nueva perspectiva en la cual el hombre es el centro del universo, la idea Juche busca lograr que los cambios y desarrollos que se produzcan en el mundo estén enfocados única y exclusivamente a la actividad que realiza el ser humano para transformarlos (Jong-II, 1982).

3.2.4. Aislacionismo internacional

El cuarto rasgo característico de la doctrina norcoreana es el aislacionismo internacional al que está sometido el país. Aislacionismo se puede explicar como un aislamiento que un Estado se impone a sí mismo al decidir separarse en su totalidad de la comunidad internacional. Mediante este sistema, el gobierno coreano limita el contacto con el mundo exterior y controla estrictamente la información que entra y sale del país. Las relaciones tanto diplomáticas como económicas del país con el resto del mundo son prácticamente nulas y por consecuencia sus ciudadanos no tienen ningún contacto con el exterior.

Kim Il-Sung impuso una política aislacionista con el objetivo de alcanzar el desarrollo de su pueblo de una manera homogénea sin influencia del extranjero. Esta necesidad vital para Kim Il-Sung de aislar a su pueblo de la comunidad internacional se remonta al resentimiento que causó la dominación de las fuerzas extranjeras de China y Japón. Como resultado, apareció un fuerte sentimiento nacionalista que asentó la necesidad del pueblo coreano de recuperar su autonomía, su cultura y revivir el pasado glorioso de la península. El enorme deseo de cultivar una singularidad frente a sus poderosos vecinos, Japón y China, le llevó a construir un régimen nacionalista y antiestadounidense manteniendo su homogeneidad y tradiciones culturales (Trifoi, 2015).

La razón principal de esta práctica de bloqueo y aislamiento internacional consiste en facilitar la legitimación del régimen y mantenerla de cara al pueblo. Mediante el bloqueo al acceso a información proveniente del exterior, el gobierno logra que sus ciudadanos no puedan generar ninguna opinión negativa ni escuchar críticas acerca de su líder y el

sistema que les rodea. Además de legitimarlo, Kim Jong-un logra preservarlo pues evita la posibilidad de estar presionado por otros gobiernos para implementar cambios. Con la influencia de agentes externos más democráticos, el régimen se vería amenazado y sus instituciones políticas y militares podrían desmantelarse.

Kim Il-Sung junto con sus descendientes, justifican dicho aislacionismo a través de la idea del proteccionismo. Según ellos, el país debe proteger el modo de vida norcoreano de las influencias negativas percibidas del mundo exterior. Además, se logra preservar la independencia y soberanía del país y se mantiene en práctica su principio de autosuficiencia.

La práctica aislacionista implementada por el régimen no es más que una de las herramientas del país para evitar su colapso. Es decir, la ONU, la Unión Europea y Estados Unidos han impuesto durísimas sanciones económicas a Corea del Norte para provocar la caída del régimen. Algunas de estas sanciones son: prohibición de exportar carbón y hierro salvo si los ingresos generados son utilizados para la subsistencia de la población norcoreana, obligación de repatriar a los norcoreanos que trabajan en el extranjero o prohibición de importar o exportar armamento, así como embargo de todo tipo de material militar.

El objetivo de la comunidad internacional con la imposición de dichas sanciones no es el de simple castigo al país, sino más bien el de provocar un cambio de conducta del régimen. Cuando se imponen sanciones internacionales, se pretende afectar negativamente a la economía del país y que por consecuencia surjan protestas civiles en contra del gobierno demandando mejoras económicas y/o sociales. Sin embargo, el caso de Corea del Norte es una excepción al no causar las sanciones los efectos de descontento popular deseados.

Dado su hermetismo y aislacionismo, la población sólo cuenta con la información que le da el gobierno, y por lo tanto no existe la posibilidad de que haya un descontento popular ni mucho menos una protesta civil contra el régimen. Es más, gracias al control total de los medios de comunicación, el gobierno consigue excusarse de cualquier responsabilidad culpando a la comunidad internacional de todos los males que afectan al país.

El proteccionismo es quizás uno de los aspectos más importantes de la ideología *Juche*. De hecho, *Juche* se instituye para proteger al pueblo coreano de la agresión extranjera y por ello se considera una forma de aislacionismo, destinado a exaltar al pueblo coreano

que hasta entonces había estado oprimido. Por otro lado, el aislacionismo también se justifica con la necesidad de nacionalismo que requiere la idea *Juche*. Es decir, la naturaleza aislacionista de *Juche* existe para promover el nacionalismo y asegurar la independencia del pueblo frente al extranjero (Trifoi, 2017).

Una vez analizados en mayor profundidad los cuatro rasgos mencionados previamente, se puede confirmar de manera más sustancial que el régimen de Corea del Norte cuenta con determinados factores que lo posicionan como diferencial frente al resto. La explicación principal de su singularidad es que se trata de un régimen altamente personalizado al haber sido capaz el líder (y sus sucesores) de concentrar todo el poder del régimen de manera longeva (Song & Wright, 2018).

Siguiendo la línea de la personalización del régimen, si se compara con otros regímenes comunistas como China o la Unión Soviética, se puede apreciar que la evolución del gobierno personalista difiere. Corea del Norte, es el único régimen que se ha transformado en un régimen personalista permanente, manteniéndose en el tiempo.

De este argumento se deriva la siguiente razón de peso que apoya la tesis por la cual el régimen comunista norcoreano es efectivamente diferente a los de la URSS o de China: la permanencia de un régimen homogéneo representado por la dinastía de una misma familia frente a la diversificación y ramificación de diferentes estilos de gobernanza comunista dentro de un mismo país.

Por ejemplo, el régimen de la Unión Soviética experimentó una serie de cambios con la llega de Gorbachov que posteriormente le llevaron al colapso. Mijaíl Gorbachov fue el secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética desde 1985 a 1991 y Jefe de Estado desde 1988 a 1991 y destacó por ser el líder soviético más abierto de todos cuantos hubo. A pesar de ser comunista, creía en una economía más abierta, así como en la reducción de la burocracia. Para ponerlo en práctica implementó cambios como mejorar las relaciones diplomáticas con Estados Unidos y además comenzó a exportar sus recursos e impulsó una reforma económica conocida como la Perestroika (reestructuración). Dicha reforma logró transformar la economía centralizada a una economía mixta donde la intervención estatal se reducía.

Por otra parte, para acelerar el aperturismo de la URSS, Gorbachov impulsó unas reformas políticas conocidas por el nombre de Glasnost, cuyo objetivo era mejorar las libertades individuales a través de la libertad de prensa y la transparencia informativa. Sin

embargo, el resultado fue una aceleración de la crisis dentro de la Unión Soviética y una acumulación de protestas de los países del este de Europa. En definitiva, el proceso de reestructuración económica y política iniciado por Gorbachov desembocó en la disolución de la URSS en 1991.

Por su parte, la potencia China tampoco ha mantenido su homogeneidad en cuanto a su sistema comunista pasando a convertirse en una superpotencia dada su aproximación económica hacia una tendencia capitalista. Tras la muerte de Mao Zedong en 1976 y habiendo experimentado el país la hambruna más mortal de la historia de la humanidad a causa de las políticas económicas del régimen, el país necesitaba un cambio de rumbo. Es más, previo a la muerte de Mao, el Partido ya había empezado a reafirmar su poder queriendo despojar a Mao del poder unilateral de nombrar a un sucesor. Así pues, tras su muerte el partido logró purgar la sucesión de la familia Mao (Song & Wright, 2018).

Similar a lo sucedido en la URSS con la llegada de Gorbachov, en 1978 llegó al poder chino Deng Xiaoping que tenía una visión más abierta que Mao al considerar el capitalismo una alternativa favorable. Por ello, puso en marcha un programa de reformas económicas encargadas de liberalizar la economía abandonando muchas de las clásicas doctrinas comunistas de Mao Zedong. Sus reformas se basaron en tres principios: la privatización de la economía, el fomento de la competitividad y la apertura de China al extranjero. Viendo el éxito de sus políticas, los sucesores de Deng Xiaoping siguieron la línea de una economía más abierta por lo que el PIB se mantuvo en crecimiento.

Analizando ambos casos de la URSS y China, se puede extraer la conclusión de que los dos regímenes experimentaron un proceso de cambio en sus políticas que generó una apertura de su economía, así como un notable abandono de las políticas clásicas comunistas propias del marxismo-leninismo, estalinismo y maoísmo. El caso de Corea del Norte, sin embargo, es distinto. A diferencia de la Unión Soviética y de China que implementaron un cambio de rumbo con la llegada al poder de nuevos líderes más abiertos, Corea del Norte ha logrado mantener un régimen homogéneo a lo largo de tres generaciones al ceñir las sucesiones a una única familia, la dinastía Kim.

Kim Il-sung pudo consolidar su poder por encima del partido al eliminar los cargos de presidente y vicepresidentes sustituyéndolos por un único secretario general, él mismo. Mucho antes de su muerte, el partido ya había perdido todo el poder de nombramiento de personal, sucesores, así como de toma de decisiones políticas. Por ello, el partido no tenía

ninguna posibilidad de que Kim Il-sung nombrara a su hijo como su sucesor en el año 1974 (Song & Wright, 2018).

Así pues, limitando las sucesiones a miembros de una única familia, el líder se asegura que se mantenga la homogeneidad del sistema sin temor a que un nuevo líder pueda implementar cambios con fines aperturistas y descentralistas, como sucedió con los regímenes de China y la URSS. Como resultado, Corea del Norte ha logrado mantener viva su ideología *Juche* a lo largo de tres saltos generacionales.

En definitiva, el régimen de Corea del Norte se considera único en perspectiva con otros regímenes comunistas por su característica de permanencia homogénea y por ser un régimen altamente personalizado por la dinastía Kim. El líder Kim Il-sung fue adquiriendo más control sobre el partido al ir eliminando las figuras de altos cargos que debilitasen o amenazasen su poder dentro del régimen hasta convertir al partido en un instrumento de poder personal.

3.3. Influencia de *Juche* en la realidad norcoreana

Una vez realizado el análisis comparativo de los regímenes comunistas más predominantes e identificados los rasgos de sistema norcoreano más significativos, se procede a realizar un análisis del impacto que ha tenido el comunismo de la RPDC y su teoría *Juche* en el contexto social actual del país.

A pesar de tener un acceso limitado a información oficial del Estado de Corea del Norte que proporcione datos oficiales sobre la situación del país en términos sociales y económicos, gracias a los diversos estudios realizados por gran cantidad de académicos, así como visitas guiadas al país que han podido realizar determinados profesionales dedicados al mundo del periodismo, se pueden extraer conclusiones que permitan definir de manera verídica cual es la situación actual del país, y de su sociedad.

No sería apropiado definir la realidad norcoreana como una consecuencia directa del “Jucheísmo”. Sin embargo, sí se puede apreciar cierta correlación entre los rasgos más característicos del régimen y la situación social y económica actual del país. El principio de autosuficiencia por el que se define su sistema económico, la implementación del culto a la personalidad del líder, así como el bloqueo internacional que conlleva a un aislacionismo absoluto, han fomentado la conversión de Corea del Norte en uno de los países más herméticos del mundo.

Al introducirse la nueva ideología *Juche* en la sociedad norcoreana, se difundió un pensamiento revolucionario cuyos objetivos eran legitimar el control y el régimen de la familia Kim, expresar los planes y programas nacionales y conseguir el adoctrinamiento del pueblo para alcanzar un sentimiento patriótico y de orgullo nacional (Silvina, 2010).

Todos los norcoreanos reciben un profundo adoctrinamiento en torno a lo que significaba vivir según el estilo *Juche* y qué implicaba ser parte de dicho colectivo comunista. Entre las pautas que impuso el gobierno, destacan la obligatoriedad de amor al pueblo y a sus instituciones, así como a todo el colectivo, amar a su vez el trabajo, el socialismo, siendo este superior que cualquier otro sistema, y la necesidad de buscar un futuro que sea mejor para toda la sociedad, en conjunto, nunca desde una perspectiva individualizada (Silvina, 2010).

El resultado del mecanismo de adoctrinamiento que el gobierno de Kim lleva implementando desde su llegada al poder, es un pueblo sin libertad que carece de capacidad de pensamiento autónomo y crítico. En lugar de potenciar el aporte de cada individuo, el gobierno simplemente espera que el pueblo actúe en masa indiferenciada por y para apoyar el liderazgo norcoreano (Smith, 2000).

La sociedad, cerrada y homogénea, se caracteriza por carecer de libertad de expresión y conciencia dado el alto grado de censura. El país ha sido denunciado en más de una ocasión por la ONU por violación de derechos humanos y su economía destaca por ser planificada y autosuficiente, anticapitalista y puramente estatal, al no existir la propiedad privada. De hecho, el panorama económico se encuentra en una situación de alarmante deterioro, siendo la desnutrición de la población, fruto de la escasez de alimentos y recursos, uno de los mayores problemas a los que se enfrenta el país.

El aislacionismo, otros de los rasgos característicos de la ideología *Juche*, se ve también muy reflejado en la realidad norcoreana. En la práctica, el aislacionismo abarca dos grados, el físico y el psíquico. El primero se implementa controlando todos los medios de comunicación con el exterior, así como el derecho a la libre circulación de la población. El segundo, cuyo éxito es más complejo, se logra adoctrinando a las masas a lo largo de su vida, desde los inicios de su educación. Implementando el culto a la personalidad y llevando a la práctica las doctrinas de la ideología *Juche*, se logra que los ciudadanos por propia iniciativa adopten una postura de rechazo hacia todo lo extranjero, creyendo que

cuanto más solo y alejado de la influencia exterior esté el país, mejores condiciones de vida y más paz tendrán (Silvina, 2010).

En definitiva, la situación actual de represión e ignorancia a la que está sometida la sociedad coreana es un claro reflejo de la aplicación de la ideología *Juche* creada décadas atrás. Aun así, es esencial tener en cuenta que el panorama que viven los norcoreanos hoy en día no es exclusivamente causa de las políticas y prácticas del régimen o de la ideología Jucheísta que predomina el país.

El principal problema es el adoctrinamiento del pueblo y el engaño al que está sometido por los esfuerzos de la dinastía Kim como el resto del régimen. Los ciudadanos norcoreanos no cuestionan el sistema ni a ninguno de sus líderes por el simple hecho de que desconocen cualquier otra alternativa a su propio sistema. Tanto por el aislacionismo como la educación recibida en torno al culto al líder, tienen la creencia de que su país, su gobierno y su sistema son la mejor alternativa.

CONCLUSIONES

El análisis que se ha recogido en el presente trabajo ha permitido responder a la pregunta de investigación y, por lo tanto, manifiesta que efectivamente **el comunismo de Corea del Norte cuenta con determinados rasgos que lo diferencian del resto de sistemas comunistas predominantes**. Además, se ha podido comprobar que su singularidad fue intencionalmente buscada por Kim Il-Sung durante la guerra de Corea.

El líder perseguía una ideología que proyectase el carácter y la identidad del pueblo coreano en exclusiva, por lo que no se conformaba con una adaptación del marxismo-leninismo como hicieron otros líderes como Stalin. Por esta razón, rechazó la idea de tomar el comunismo tradicional como referencia y optó por crear una nueva ideología: el *Juche*.

La perspectiva comparativa con la que se ha abordado el análisis ha permitido llegar a la conclusión de que efectivamente el régimen de Corea del Norte es sustancialmente distinto a los regímenes de la URSS y de China por diversos motivos. En primer lugar, es un régimen mucho más personalizado al girar todo el control y las políticas en torno al líder del partido.

Por otro lado, tanto la Unión Soviética y China experimentaron una fase de reformas económicas y políticas que los llevaron a abandonar sus doctrinas clásicas comunistas y reconvertirse en Estados más aperturistas y descentralizados. Corea del Norte, sin embargo, ha sido capaz de mantener su carácter *Jucheísta* sucesión tras sucesión. Además, el país norcoreano es el único cuyo régimen parece no verse afectado por las sanciones internacionales.

Por lo tanto, el análisis elaborado en torno a la pregunta de investigación central lleva a la conclusión de que la ideología *Juche*, propia y exclusiva de Corea del Norte proporciona al sistema de una singularidad muy llamativa. Los pilares del “Jucheísmo” giran en torno al principio de autosuficiencia, el unipartidismo, y el proteccionismo, mientras que otros Estados que se rigen por el comunismo tienden a ser más descentralizados y democráticos.

Además, esta singular corriente opta por el culto a la personalidad del líder, otro de los rasgos diferenciadores del sistema norcoreano frente al resto de comunismos. En comparación con otros países comunistas, la figura del líder influye en todos los ámbitos de la sociedad y trasciende más allá de mera representación política al ser considerado

incluso paternal. Kim Il-sung junto con sus descendientes, han logrado establecer mitos y rituales en torno a la figura del líder para establecerse como omnipotencias de cara a su pueblo.

Por otro lado, la ideología norcoreana a su vez se basa en el principio de aislacionismo internacional que sin duda constituyen una de las características más diferenciadoras del sistema. Esta estrategia de bloqueo internacional por la cual el país está completamente aislado de la comunidad internacional no se aprecia en ningún otro régimen lo que convierte a Corea del Norte en el país más hermético del mundo. De igual manera sucede con el principio de autosuficiencia por el cual la economía del país depende única y exclusivamente de los recursos locales y como consecuencia destaca por ser la única economía que no permite ninguna actividad comercial con el extranjero, ya sea de importación o de exportación.

En definitiva, se ha podido comprobar que hoy en día existe una pluralidad en cuanto a los sistemas comunistas pues con el paso del tiempo, han pasado por un proceso de diversificación inevitable. Por esta razón, todos los sistemas comunistas son comparables entre ellos y cuentan con características propias que se adquieren según las necesidades culturales, políticas y sociales del contexto de cada país. Sin embargo, la intencionalidad del presente trabajo se ha centrado en recalcar aquellas peculiaridades de la ideología norcoreana que la convierten en una ideología singular con el objetivo de tratar comprender en mayor profundidad el funcionamiento del país más hermético del mundo.

Por ello, se puede concluir que la ideología *Juche* de la cual se derivan el principio de autosuficiencia, la práctica de culto a la personalidad del líder y el aislacionismo internacional constituyen las principales particularidades del sistema norcoreano y lo convierten en un comunismo singular.

El análisis realizado ha permitido responder también a la segunda pregunta de investigación, la cual planteaba **si existía una relación de causa directa entre la ideología *Juche* y la realidad actual norcoreana**. No es correcto categorizar la realidad actual de Corea del Norte como una consecuencia directa y exclusiva del sistema ideológico pues también la determinan otros rasgos como su evolución histórica, la ambición de la familia Kim o las relaciones hostiles con numerosos Estados de la comunidad internacional, especialmente de occidente. Sin embargo, sí se puede apreciar cierta correlación entre los rasgos más característicos del régimen y la situación social y

económica actual del país. La aplicación de *Juche* ha resultado en un pueblo adoctrinado, aislado e ignorante cuyo único objetivo como colectivo es el de complacer al líder y al régimen bajo una ignorancia absoluta de la oculta realidad.

Habiendo respondido a las preguntas de investigación, resulta necesario formular además conclusiones en torno a las ventajas y limitaciones que han emergido a lo largo del desarrollo del trabajo. En primer lugar, se ha encontrado que el acceso a la información oficial de Corea del Norte estaba muy limitado a causa del aislacionismo del país y el bloqueo de información, así como el desconocimiento del idioma. Por dicha razón, en ocasiones ha resultado más desafiante recopilar bibliografía que sirviera de apoyo para el desarrollo de la investigación. Sin embargo, un desafío no sólo constituye una limitación, sino que se puede llegar a transformar en ventaja, como ha sido en este caso que el desafío ha servido como fuente de aprendizaje y de mejora en las habilidades de investigación, recopilación de información y redacción.

Antes de dar por concluido el presente trabajo, se ha querido esbozar una futura agenda de investigación. En primer lugar, el punto al que se ha llegado es el de identificar si la teoría del ideario comunista norcoreano se puede considerar única a nivel global y cuál es el grado de influencia que esta tiene en el devenir de la República Popular Democrática de Corea.

Ahora bien, en caso de continuar y ampliar la investigación para un futuro, se podría focalizar en la posibilidad de que surja un cambio respecto a la ideología, y como consecuencia respecto al régimen. Ello dependería de la presión por parte de la comunidad internacional, así como de la actitud del líder actual, Kim Jong-un. Además, dada la presión que recibe el régimen por sanciones respecto a cuestiones de derechos humanos, así como de su programa nuclear, sería interesante estudiar la posibilidad de que el líder actual se viese obligado a tener que dar la espalda a algunas de las prácticas características de la idea *Juche*, o que, por el contrario, se reafirme en la teoría de su abuelo, Kim Il-sung.

Sin embargo, el régimen de Corea del Norte no parece verse afectado por las sanciones internacionales impuestas ya que, en primer lugar, estas no causan el efecto de rebelión popular deseado pues, gracias a su aislacionismo, el régimen tergiversa toda la información que recibe su población consiguiendo eximirse de cualquier responsabilidad y situando a la comunidad internacional como el enemigo. Además, el régimen ha

recurrido al mercado negro para mitigar los efectos de las sanciones internacionales. Por lo tanto, también es de interés plantearse si imponer sanciones por parte de la comunidad internacional para provocar el colapso del régimen es suficiente o si, por el contrario, se debe plantear un cambio de estrategia.

BIBLIOGRAFÍA

- Albertaino, M., Belogurova, A., Betts, P., Bracke, M., Brown, J., & Brownell, S. (2013). *The Oxford Handbook of The History of Communism*. Oxford: Oxford Handbooks Online.
- Badiou, A. (2013). *La Idea del Comunismo*.
- Beal, T. (2005). *North Korea: The Struggle Against American Power*. London: Pluto Press.
- Blanco, F. (S.f., Junio). *Politocracia*. Retrieved from Comunismo: historia, ideología y características:
https://www.politocracia.com/ideologias/comunismo/#Que_es_el_Comunismo_definicion
- Campbell, A. (2009). *La construcción del socialismo y el comunismo: la planificación y el proceso para superar los mercados*.
- Castillo, S. (2018). *La Influencia del Poder en la Sociedad*. AsiaNortheast.com.
- Chamusero, J. D. (2017). *Política Songun y la defensa de la revolución de la RPDC (1990-2017)*. Bogotá : Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Cumings, B. (2007). *¿Por qué Corea del Norte no colapsó?* . Dartmouth College.
- Dan Clifton, B. F. (Director). (2018). *Corea del Norte: Pasado, Presente y Futuro* [Motion Picture].
- Deutscher, I. (1964). *El maoísmo: orígenes y perspectivas*. The Socialist Register.
- Dittmer, L. (1983). *Comparative Communist Political Culture*. University of South Caroline.
- Engels, F. (1847). *Principios del Comunismo*.
- French, P. (2015). *North Korea: State of Paranoia*. London: Zed Books.
- Galán, J. S. (2019, octubre). *Leninismo*. Retrieved from Economipedia.com.
- Galán, J. S. (2019, septiembre 14). *Maoísmo*. Retrieved from Economipedia.com
- Galán, J. S. (2019, septiembre). *Maoísmo*. Retrieved from Economipedia.com.

- GEIJ Madrid. (2020, diciembre 13). *Grupo de Estudio de la Idea Juche en Madrid*. Retrieved from Principios de la idea Songun: <https://ideajuchemadrid.com/2020/12/13/principios-de-la-idea-songun/>
- Gills, B. (1992). *North Korea and the Crisis of Socialism: The Historical Ironies of National Division*. Taylor & Francis, Ltd.
- Harnecker, M. (1971). *Clases Sociales y Lucha de Clases*. Archivo Chile.
- Ho, J., & Choi, M.-h. (2013). *Uncertain allies or uncomfortable neighbors? Making sense of China-North Korea Relations, 1949-2010*. The Pacific Review.
- Hukporti, A. (2015). *El sistema político norcoreano o la constitucionalización de un régimen marxista moderno*. Paris: Universidad Paris XIII Sorbona Paris Cité.
- Janos, A. (1996). *What Was Communism: A retrospective in Comparative Analysis*. Berkeley: University of California Press.
- Jong-Il, K. (1982). *On the Juche idea*.
- Jong-il, K. (2003). La línea revolucionaria de Songun es una gran línea de nuestra época y bandera siempre victoriosa de nuestra revolución. Pyongyang: RPDC.
- Kong, T. Y. (2017). *China's Engagement-Oriented Strategy Towards North Korea: Achievements and Limitations*. London: The Pacific Review.
- KTG. (n.d.). *KTG DPRK Tours & Information*. Retrieved from <https://www.north-korea-travel.com/gran-monumento-mansudae.html>
- Lee, G. (2003). *The Political Philosophy of Juche*. Stanford Journal of East Asian Affairs.
- Li, M. (2010). *Ideological Dilemma: Mao's China and the Sino-Soviet split, 1962-63*. Singapore: Nanyang Technological University.
- Lissardy. (2021, Julio). *En que se diferencia el comunismo de China del que hubo en la Unión Soviética*. Retrieved from BBC News: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57675212>
- Longoria, Á. (Director). (2015). *The Propaganda Game* [Motion Picture].
- Mark, K., & Engels, F. (1848). *Manifiesto del Partido Comunista*.

- Martín, M. V. (2018). *El Culto a Los Kim. Estudio de caso sobre la creación del carisma en Corea del Norte*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Marx, K. (1867). *El Capital: Crítica de la Economía Política*. Hamburgo.
- Meisner, M. (1971). *Leninism and Maoism: Some Populist Perspectives on Marxism-Leninism in China*. Cambridge University Press.
- Minhh, H. C. (1955). *El Leninismo y la Liberación de los pueblos oprimidos*. Retrieved from Marxists Internet Archive: <https://www.marxists.org/espanol/ho/1955llpo.htm>
- Morales, F. C. (2020, julio 8). *Estalinismo*. Retrieved from Economipedia.com.
- Nielsen, A., Fausild, J., & Suh, J. (2015). *Propaganda in North Korea*. Roskilde University.
- Nikitin, P. (1959). *Economía Política*.
- Oh, K., & Hasing, R. (1999). *North Korea between Collapse and Reform*. University of California Press.
- Olivares, E. (2018, Junio 12). *Juche: la fabricación ideológica de Kim Il.Sung*. Retrieved from Pauta: <https://www.pauta.cl/especial-corea-del-norte/juche-la-fabricacion-ideologica-de-kim-il-sung>
- Paniagua, J. (2010). *Breve Historia Del Socialismo y Del Comunismo*. Madrid: Breve Historia.
- Portal, J. (2005). *Art Under Control in North Korea*. London: Reaktion Books Ltd.
- Rodriguez, R. (2017). *Fundamentos del Concepto de desinformación como práctica manipuladora en la comunicación política y las relaciones internacionales*. Madrid: Ediciones Complutense.
- Roldán, P. N. (2017). *Economipedia*. Retrieved from Comunismo: <https://economipedia.com/definiciones/comunismo.html>
- Rupar, B. (2017). *El debate chino-soviético y la emergencia del maoísmo como corriente política diferenciada en el movimiento comunista internacional*. Conicet Argentina.

- Silvina, M. (2010). *La supervivencia del Comunismo en el Siglo XXI: el caso de Corea del Norte*. Buenos Aires: Pontificia Universidad Católica Argentina .
- Smith, H. (2000). *Bad, Mad, Sad or Rational Actor? Why the 'Securitization' Paradigm Makes for Poor Policy Analysis of North Korea*. Oxford: Oxford University Press.
- Song, W., & Wright, J. (2018). *The North Korean Autocracy in Comparative Perspective*. Penn State University.
- Strong, C., & Killingsworth, M. (2011). *Stalin the Charismatic Leader?: Explaining the Cult of Personality as a Legitimation Technique*. University of Arkansas.
- Thompson, R. (1988). *Reassessing Personality Cults: The Cases of Stalin and Mao*. JSTOR.
- Trifoi, B. (2015). *"LOS PUEBLOS, VIBRANTES Y TRIUNFANTES EN UN HOMBRE": CULTOS A LA PERSONALIDAD Y AISLAMIENTO EN COREA DEL NORTE Y CUBA*.
- Trifoi, B. (2017). *Kim was Korea and Korea was Kim: The formation of Juche Ideology and Personality Cult in North Korea*. Florida International University.
- Tucker, R. C. (1967). *On the Comparative Study of Communism*. World Politics.
- Turku, H. (2013). *Isolationist States in an Interdependent World*. Taylor & Francis, Ltd.
- Vallespín, F. (1992). *Historia de la Teoría Política, 4*. Madrid: Alianza Editorial.
- Verdugo, M. (2018). *El Culto a los Kim: Estudio de Caso sobre la Creación del Carisma en Corea del Norte*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Weis , S., & Augustin, L. (Directors). (2020). *Oficina 39, La mina de Oro de Kim Yong-Un* [Motion Picture].

ANEXOS

Anexo 1: Imágenes de monumentos y edificios de homenaje



Ilustración 1. Gran Monumento Mansudae, Pyongyang (KTG, s.f.)



Ilustración 2. Retratos de Kim Il-sung y Kim Jong-il, Pyongyang (Portal, 2005)



Ilustración 3. Torre de la idea Juche, Pyongyang (Portal, 2005)



Ilustración 4. Estatua de bronce de Kim Il Sung, Pyongyang (Portal, 2005)



Ilustración 5. Monumento a la fundación del Partido, Pyongyang (KTG, s.f.)